

La OCDE prevé un frenazo en seco del crecimiento de la zona euro en 2012

El agravamiento de la crisis

El organismo internacional cree ahora que el PIB de los 17 avanzará sólo un 0,3% el próximo año, frente al 2% que pronosticaba hace cinco meses

A. Bolaños. Bloomberg / El País, 01/11/11

"El mensaje que queremos dar es que esto no tiene buena pinta". El secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Ángel Gurría, optó ayer por no andarse por las ramas para describir lo que espera en los próximos meses a los países desarrollados, los mismos que integran la organización que dirige. Como es norma desde el verano, el foco de preocupación vuelve a ser la zona euro. Las cifras son tan elocuentes como las palabras de Gurría. Según las nuevas previsiones de la OCDE, la zona euro crecerá solo un 0,3% el próximo año, mucho menos que lo que pronosticaba (un 2%) hace cinco meses.

A lo que apuntan las nuevas estimaciones del foro que representa a una treintena de países industrializados es a que el crecimiento europeo está ya en punto muerto. Anticipan, incluso, que varios países corren el riesgo de volver a dar marcha atrás, dos años después de que los organismos internacionales proclamaran el fin de la Gran Recesión. "En la zona euro, lo más probable es un frenazo acentuado, con episodios de moderado retroceso", detalla el informe de seis páginas que acompaña al pronóstico de la OCDE.

Además de un adelanto de las previsiones de otoño -las estimaciones país por país se publicarán a finales de noviembre-, el informe contiene las recomendaciones de la OCDE a los líderes de los países avanzados y emergentes, que celebran este viernes la sexta cumbre del G-20, en Cannes (Francia). "En 2008, respondieron al reto de la crisis con un plan claro y coherente y evitamos una segunda Gran Depresión. Ahora, la adopción y desarrollo de un Plan de Acción es igual de necesario para recuperar la confianza", lanza el club de países industrializados.

La formulación de un Plan de Acción de Cannes, como ya ha sido bautizado por la presidencia francesa del G-20, fue uno de los compromisos alcanzados en la anterior cumbre, celebrada en Seúl, hace un año. El objetivo inicial era pactar medidas a medio plazo para mitigar los efectos de modelos económicos muy desequilibrados, con países (como EE UU) que basan su crecimiento en el gasto y la deuda, y otros (como China), muy orientados a las exportaciones y el ahorro. Pero los ministros de Economía del G-20 anunciaron hace un mes que el plan también incorporaría una respuesta, inmediata y global, ante la nueva crecida de la crisis financiera.

La presidencia francesa se afana en lograr que cada país especifique qué medidas va a tomar en los próximos meses. Pero el margen es ahora, con las cuentas públicas en números rojos, amplios programas de liquidez en marcha y tipos de interés bajos, más reducido que en 2008. Y aun así, Gurría reclamó de los Gobiernos más activismo. "Sin cambios, vamos a tener durante mucho tiempo un crecimiento muy

lento, un desempleo elevado y un alto nivel de deuda. Tenemos que agitar esto", insistió.

El riesgo de un frenazo económico que impida volver a crear empleo amenaza también a Estados Unidos, cuyas previsiones sufrieron una revisión drástica (en 2012 avanzaría un 1,8%, frente al 3,1% que la OCDE pronosticaba en primavera). Pero la falta de crecimiento y los problemas para reactivar el flujo de crédito son ahora mucho más urgentes en la zona euro. Y la situación se deteriora muy rápido: cuando el FMI alertó en septiembre de que la recesión volvía a ser una posibilidad, pronosticó que el PIB de la zona euro crecería un 1,1% en 2012. Un mes después, la OCDE deja esa previsión en el 0,3%.

Gurría enfatizó que, ante la amenaza de recesión, el Banco Central Europeo sí "tiene aún un poco de margen, y debería usarlo". No es la primera (ni será la última) petición al banco central para que baje los tipos de interés de la zona euro, ahora en el 1,5%. "Les recomendaría que lo reduzcan, entiendo que se preocupen por las presiones inflacionistas futuras, pero el problema hoy es el crecimiento", añadió el secretario general de la OCDE. Mario Draghi, exgobernador del Banco de Italia, preside desde esta semana el BCE en sustitución de Jean-Claude Trichet. Y su primer Consejo de Gobierno, donde se revisa la política de tipos, tendrá lugar este jueves, solo un día antes de la cumbre del G-20.

La OCDE considera que los acuerdos adoptados la pasada semana por la zona euro - refuerzo del fondo de rescates, quita pactada de la deuda griega y recapitalización de la banca-, "van en la buena dirección" para contener la crisis financiera. Pero espera "una información más detallada sobre su desarrollo" para dar su veredicto definitivo.

La OCDE hace recaer el peso de sus recomendaciones para reactivar el crecimiento en las "reformas estructurales". Pese a las estrecheces presupuestarias, el organismo pide que se refuerce a los servicios públicos de empleo para invertir en formación. Al tiempo, reclama una nueva regulación laboral que dé más protección a los trabajadores temporales en detrimento de la que disfrutaban los trabajadores con contrato estable. Y abunda en la necesidad de liberalizar el comercio y las actividades reguladas por colegios profesionales.

El recetario es muy similar al que, de forma recurrente, prescribe a la economía española. "Ha hecho mucho en la dirección adecuada", fue la escueta referencia a España que se le pudo sacar a Gurría ayer.

Unión Europea

Dadme una palanca y hundiré al mundo

Por Alejandro Nadal (*) La Jornada, 02/11/11

En los dramas de Eurípides y Sófocles las figuras heroicas frecuentemente se suicidan para liberarse de situaciones en las que se saben perdidos de antemano. Para el héroe no hay salida y camina inexorablemente hacia su propia destrucción. Los profetas en

la tragedia griega poseen información y la utilizan para encauzar al héroe hacia su destrucción, presentándola a través de adivinanzas indescifrables o herméticos enigmas.

La tradición se mantiene viva en Europa, pues hace unos días, en la cumbre de líderes europeos para dar la solución definitiva a la crisis del euro, se hizo alarde de los mismos impulsos suicidas y se sentaron las bases de la destrucción inexorable de la moneda común.

La cumbre anunció una rasurada de 50 por ciento sobre el principal de la deuda griega. Se dice que es un recorte voluntario para no desencadenar un evento crediticio. Pero ¿qué es un evento crediticio? Ese eufemismo alude veladamente al cataclismo financiero que se produciría si se cumplen las condiciones de los seguros de deuda que los bancos europeos han contratado con sus contrapartes estadounidenses para cubrirse en caso de impago por parte de algún gobierno de la eurozona. Para que los bancos acepten, se les ha presionado, chantajeado y corrompido con un paquete de incentivos de 30 mil millones de euros.

Luego vino el plato fuerte: el anuncio de la ampliación del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) hasta un billón de euros. Y si usted se pregunta de dónde sacaron ese dinero, la respuesta es que no lo tienen. El anuncio es un engaño: el Fondo no ha sido dotado de un céntimo de recursos frescos.

Esto demanda una explicación. Se podría haber utilizado al Banco Central Europeo para imprimir unos 700 mil millones para aumentar el poder del Fondo. Pero los alemanes están en contra. Así que se espera que el sector privado en Europa pueda proporcionar una parte de este monto. Pero con las perspectivas a la baja, esa aportación no rebasaría unos cuantos millones de euros. Entonces, ¿de dónde piensan los líderes europeos sacar el resto?

La respuesta: de China. Sí, ahora le toca a esa pieza mitológica llamada mercados emergentes rescatar a la vieja Europa. Claro, el comunicado también habla de Brasil e India, pero no hay que engañarse. Esos dos no podrían entrarle a una aventura de este calibre. Por eso lo primero que hizo Sarkozy saliendo de la reunión fue llamar a Hu Jintao para darle la buena nueva. El presidente chino recibió el mensaje con frialdad.

El plan es absurdo. La mayoría de los países europeos (salvo Alemania e Irlanda) mantiene un déficit comercial importante con Pekín. Así que pedirle recursos a China para apuntalar el FEEF equivale a pedirle dinero prestado para seguir comprando sus exportaciones. Las relaciones comerciales y financieras entre China y Estados Unidos han estado basadas en el mismo principio, lo que condujo a los desequilibrios globales que han marcado la economía mundial en las últimas décadas.

Los chinos exigirían condiciones para entrar en un arreglo de este tipo. Demandarían un mejor acceso a los mercados europeos, lo que ayudaría a deteriorar todavía más la balanza comercial y el empleo en Europa. Luego vendría el tema delicado de la paridad cambiaria. Ya un miembro del comité de política monetaria del banco central chino ha declarado que a cambio de invertir en el FEEF, Pekín premiaría a los europeos para que no se quejen de la manipulación cambiaria que mantiene el renminbi subvaluado.

China tienen sus problemas: una gigantesca burbuja inmobiliaria, bancos con estados financieros de dudosa transparencia y una fuerte sobre-inversión en varias industrias fundamentales. Tendría que enfrentarles antes de comenzar a jugar al fortachón del barrio que arregla problemas ajenos.

Este enredo esconde una profunda distorsión del Fondo europeo de estabilidad financiera: ahora el apalancamiento se ha convertido en una de sus características esenciales. Apalancar significa utilizar una pequeña cantidad de dinero para conseguir más recursos y poder invertir (y especular). Y eso es precisamente lo que Sarkozy y la Merkel pretenden que se haga con el FEEF. El anuncio de la cumbre europea hasta ofreció la creación de un vehículo especial para atraer inversionistas, no muy diferente de los CDO (collateralized debt obligations) que desempeñaron un papel nefasto como detonantes de la crisis financiera. Resulta paradójico que el apalancamiento, práctica tan apetecida de los especuladores, se haya insertado en el corazón del instrumento que se suponía podía dominar los excesos de la especulación financiera. Arquímedes habría observado que con esta palanca no se necesita un punto de apoyo para hundir la economía mundial.

Al igual que los personajes trágicos, los líderes europeos muestran total incapacidad para aprender y leer las señales. Creyendo dominarlas, abrazan con gusto las fuerzas de su propia destrucción. Keynes, quien conocía bien a los clásicos, les hubiera dicho que el futuro es incierto.

(Alejandro Nadal es economista, profesor investigador del Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, y colabora regularmente con el diario mexicano de izquierda La Jornada.*

La OIT vaticina que la crisis de empleo seguirá hasta 2016

La eurozona bate el récord de parados desde que nació el euro

Por M. V. Gómez - El País, 01/11/11

La crisis financiera mundial ha hecho mucha mella en el empleo. España es el ejemplo más dramático. El parte, de momento, arroja cinco millones de parados, antes 1,8. Pero la factura en puestos de trabajo ha sido alta en casi todo el mundo. Cicatrizar esta herida costará mucho tiempo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que harán falta cinco años, hasta 2016. Según los cálculos de la agencia dependiente de la ONU, recuperar los niveles de empleo previos al estallido financiero precisa 80 millones de empleos. Sin embargo, "la reciente desaceleración económica" hace que esto no sea posible a corto plazo, por lo que retrasa un año su pronóstico inicial de recuperación.

La OIT critica con dureza la política seguida por la mayoría de países para salir de la crisis en un informe previo a la cumbre del G-20 que se celebra el próximo viernes en Cannes (Francia) y que se publicó ayer. "No se ha puesto suficiente atención al potencial que los empleos podrían tener para impulsar la recuperación. Los países se han enfocado principalmente en tranquilizar a los mercados financieros. [...] El debate se ha enfocado en la austeridad fiscal y en cómo ayudar a los bancos [...]. El empleo ha quedado relegado como tema de segunda instancia", analiza.

Las críticas de la OIT van más allá de las políticas seguidas para salir de la crisis. La organización -integrada por Gobiernos, sindicatos y empresarios de todo el mundo- también lanza sus dardos contra la moderación salarial en los últimos 20 años. "No ha generado una mayor inversión real", explica. "La moderación salarial ha contribuido a exacerbar los desequilibrios globales, lo cual, aunado a las ineficiencias del sistema financiero, dio paso a la crisis y la sigue perpetuando".

Entre las advertencias que lanza el organismo internacional está la del aumento del descontento social, que, según las encuestas que maneja, ha crecido en el 40% de los países estudiados (119) como consecuencia de que han empeorado las condiciones de vida. Tomando como base los estudios sociológicos de la empresa de sondeos estadounidense Gallup, la OIT apunta a que es en las economías avanzadas donde más posibilidades hay de que avance más el descontento social.

El argumento de la OIT encaja con los datos conocidos ayer de la evolución del paro en la zona euro. Desde que se puso en marcha la moneda única nunca hubo tantos desempleados. Según los datos que ayer publicó Eurostat, en la eurozona hay 16,2 millones, cinco más que cuando comenzó la crisis. La tasa de paro ha llegado en septiembre al 10,2. En el conjunto de la Unión Europea, el paro se ha situado en el 9,7%, con 23,2 millones de parados.

España es, en buena medida, responsable de esta evolución. Según Eurostat, que elabora sus estimaciones partiendo de la EPA y los registros de las oficinas de empleo, de los 16,2 millones de parados, 5,2 se encuentran en España, el 32,4%.

A comienzos de 2007, año en que comenzó la crisis, el paro español apenas representaba el 10% del de la zona euro. Estos datos muestran, una vez más, que las crisis económicas en España se ceban en mayor medida con el empleo que en el resto de los socios europeos.

Unión Europea

Dadme una palanca y hundiré al mundo

Por Alejandro Nadal (*) La Jornada, 02/11/11

En los dramas de Eurípides y Sófocles las figuras heroicas frecuentemente se suicidan para liberarse de situaciones en las que se saben perdidos de antemano. Para el héroe

no hay salida y camina inexorablemente hacia su propia destrucción. Los profetas en la tragedia griega poseen información y la utilizan para encauzar al héroe hacia su destrucción, presentándola a través de adivinanzas indescifrables o herméticos enigmas.

La tradición se mantiene viva en Europa, pues hace unos días, en la cumbre de líderes europeos para dar la solución definitiva a la crisis del euro, se hizo alarde de los mismos impulsos suicidas y se sentaron las bases de la destrucción inexorable de la moneda común.

La cumbre anunció una rasurada de 50 por ciento sobre el principal de la deuda griega. Se dice que es un recorte voluntario para no desencadenar un evento crediticio. Pero ¿qué es un evento crediticio? Ese eufemismo alude veladamente al cataclismo financiero que se produciría si se cumplen las condiciones de los seguros de deuda que los bancos europeos han contratado con sus contrapartes estadounidenses para cubrirse en caso de impago por parte de algún gobierno de la eurozona. Para que los bancos acepten, se les ha presionado, chantajeado y corrompido con un paquete de incentivos de 30 mil millones de euros.

Luego vino el plato fuerte: el anuncio de la ampliación del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) hasta un billón de euros. Y si usted se pregunta de dónde sacaron ese dinero, la respuesta es que no lo tienen. El anuncio es un engaño: el Fondo no ha sido dotado de un céntimo de recursos frescos.

Esto demanda una explicación. Se podría haber utilizado al Banco Central Europeo para imprimir unos 700 mil millones para aumentar el poder del Fondo. Pero los alemanes están en contra. Así que se espera que el sector privado en Europa pueda proporcionar una parte de este monto. Pero con las perspectivas a la baja, esa aportación no rebasaría unos cuantos millones de euros. Entonces, ¿de dónde piensan los líderes europeos sacar el resto?

La respuesta: de China. Sí, ahora le toca a esa pieza mitológica llamada mercados emergentes rescatar a la vieja Europa. Claro, el comunicado también habla de Brasil e India, pero no hay que engañarse. Esos dos no podrían entrarle a una aventura de este calibre. Por eso lo primero que hizo Sarkozy saliendo de la reunión fue llamar a Hu Jintao para darle la buena nueva. El presidente chino recibió el mensaje con frialdad.

El plan es absurdo. La mayoría de los países europeos (salvo Alemania e Irlanda) mantiene un déficit comercial importante con Pekín. Así que pedirle recursos a China para apuntalar el FEEF equivale a pedirle dinero prestado para seguir comprando sus exportaciones. Las relaciones comerciales y financieras entre China y Estados Unidos han estado basadas en el mismo principio, lo que condujo a los desequilibrios globales que han marcado la economía mundial en las últimas décadas.

Los chinos exigirían condiciones para entrar en un arreglo de este tipo. Demandarían un mejor acceso a los mercados europeos, lo que ayudaría a deteriorar todavía más la balanza comercial y el empleo en Europa. Luego vendría el tema delicado de la paridad cambiaria. Ya un miembro del comité de política monetaria del banco central chino ha declarado que a cambio de invertir en el FEEF, Pekín premiaría a los

Europeos para que no se quejen de la manipulación cambiaria que mantiene el renminbi subvaluado.

China tienen sus problemas: una gigantesca burbuja inmobiliaria, bancos con estados financieros de dudosa transparencia y una fuerte sobre-inversión en varias industrias fundamentales. Tendría que enfrentarles antes de comenzar a jugar al fortachón del barrio que arregla problemas ajenos.

Este enredo esconde una profunda distorsión del Fondo europeo de estabilidad financiera: ahora el apalancamiento se ha convertido en una de sus características esenciales. Apalancar significa utilizar una pequeña cantidad de dinero para conseguir más recursos y poder invertir (y especular). Y eso es precisamente lo que Sarkozy y la Merkel pretenden que se haga con el FEEF. El anuncio de la cumbre europea hasta ofreció la creación de un vehículo especial para atraer inversionistas, no muy diferente de los CDO (collateralized debt obligations) que desempeñaron un papel nefasto como detonantes de la crisis financiera. Resulta paradójico que el apalancamiento, práctica tan apetecida de los especuladores, se haya insertado en el corazón del instrumento que se suponía podía dominar los excesos de la especulación financiera. Arquímedes habría observado que con esta palanca no se necesita un punto de apoyo para hundir la economía mundial.

Al igual que los personajes trágicos, los líderes europeos muestran total incapacidad para aprender y leer las señales. Creyendo dominarlas, abrazan con gusto las fuerzas de su propia destrucción. Keynes, quien conocía bien a los clásicos, les hubiera dicho que el futuro es incierto.

() Alejandro Nadal es economista, profesor investigador del Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, y colabora regularmente con el diario mexicano de izquierda La Jornada.*

La OIT vaticina que la crisis de empleo seguirá hasta 2016

La eurozona bate el récord de parados desde que nació el euro

Por M. V. Gómez - El País, 01/11/11

La crisis financiera mundial ha hecho mucha mella en el empleo. España es el ejemplo más dramático. El parte, de momento, arroja cinco millones de parados, antes 1,8. Pero la factura en puestos de trabajo ha sido alta en casi todo el mundo. Cicatrizar esta herida costará mucho tiempo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que harán falta cinco años, hasta 2016. Según los cálculos de la agencia dependiente de la ONU, recuperar los niveles de empleo previos al estallido financiero precisa 80 millones de empleos. Sin embargo, "la reciente desaceleración

económica" hace que esto no sea posible a corto plazo, por lo que retrasa un año su pronóstico inicial de recuperación.

La OIT critica con dureza la política seguida por la mayoría de países para salir de la crisis en un informe previo a la cumbre del G-20 que se celebra el próximo viernes en Cannes (Francia) y que se publicó ayer. "No se ha puesto suficiente atención al potencial que los empleos podrían tener para impulsar la recuperación. Los países se han enfocado principalmente en tranquilizar a los mercados financieros. [...] El debate se ha enfocado en la austeridad fiscal y en cómo ayudar a los bancos [...]. El empleo ha quedado relegado como tema de segunda instancia", analiza.

Las críticas de la OIT van más allá de las políticas seguidas para salir de la crisis. La organización -integrada por Gobiernos, sindicatos y empresarios de todo el mundo- también lanza sus dardos contra la moderación salarial en los últimos 20 años. "No ha generado una mayor inversión real", explica. "La moderación salarial ha contribuido a exacerbar los desequilibrios globales, lo cual, aunado a las ineficiencias del sistema financiero, dio paso a la crisis y la sigue perpetuando".

Entre las advertencias que lanza el organismo internacional está la del aumento del descontento social, que, según las encuestas que maneja, ha crecido en el 40% de los países estudiados (119) como consecuencia de que han empeorado las condiciones de vida. Tomando como base los estudios sociológicos de la empresa de sondeos estadounidense Gallup, la OIT apunta a que es en las economías avanzadas donde más posibilidades hay de que avance más el descontento social.

El argumento de la OIT encaja con los datos conocidos ayer de la evolución del paro en la zona euro. Desde que se puso en marcha la moneda única nunca hubo tantos desempleados. Según los datos que ayer publicó Eurostat, en la eurozona hay 16,2 millones, cinco más que cuando comenzó la crisis. La tasa de paro ha llegado en septiembre al 10,2. En el conjunto de la Unión Europea, el paro se ha situado en el 9,7%, con 23,2 millones de parados.

España es, en buena medida, responsable de esta evolución. Según Eurostat, que elabora sus estimaciones partiendo de la EPA y los registros de las oficinas de empleo, de los 16,2 millones de parados, 5,2 se encuentran en España, el 32,4%.

A comienzos de 2007, año en que comenzó la crisis, el paro español apenas representaba el 10% del de la zona euro. Estos datos muestran, una vez más, que las crisis económicas en España se ceban en mayor medida con el empleo que en el resto de los socios europeos.

La OCDE prevé un frenazo en seco del crecimiento de la zona euro en 2012

El agravamiento de la crisis

El organismo internacional cree ahora que el PIB de los 17 avanzará sólo un 0,3% el próximo año, frente al 2% que pronosticaba hace cinco meses

Por A. Bolaños Bloomberg / El País, 01/11/11

"El mensaje que queremos dar es que esto no tiene buena pinta". El secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Ángel Gurría, optó ayer por no andarse por las ramas para describir lo que espera en los próximos meses a los países desarrollados, los mismos que integran la organización que dirige. Como es norma desde el verano, el foco de preocupación vuelve a ser la zona euro. Las cifras son tan elocuentes como las palabras de Gurría. Según las nuevas previsiones de la OCDE, la zona euro crecerá solo un 0,3% el próximo año, mucho menos que lo que pronosticaba (un 2%) hace cinco meses.

A lo que apuntan las nuevas estimaciones del foro que representa a una treintena de países industrializados es a que el crecimiento europeo está ya en punto muerto. Anticipan, incluso, que varios países corren el riesgo de volver a dar marcha atrás, dos años después de que los organismos internacionales proclamaran el fin de la Gran Recesión. "En la zona euro, lo más probable es un frenazo acentuado, con episodios de moderado retroceso", detalla el informe de seis páginas que acompaña al pronóstico de la OCDE.

Además de un adelanto de las previsiones de otoño -las estimaciones país por país se publicarán a finales de noviembre-, el informe contiene las recomendaciones de la OCDE a los líderes de los países avanzados y emergentes, que celebran este viernes la sexta cumbre del G-20, en Cannes (Francia). "En 2008, respondieron al reto de la crisis con un plan claro y coherente y evitamos una segunda Gran Depresión. Ahora, la adopción y desarrollo de un Plan de Acción es igual de necesario para recuperar la confianza", lanza el club de países industrializados.

La formulación de un Plan de Acción de Cannes, como ya ha sido bautizado por la presidencia francesa del G-20, fue uno de los compromisos alcanzados en la anterior cumbre, celebrada en Seúl, hace un año. El objetivo inicial era pactar medidas a medio plazo para mitigar los efectos de modelos económicos muy desequilibrados, con países (como EE UU) que basan su crecimiento en el gasto y la deuda, y otros (como China), muy orientados a las exportaciones y el ahorro. Pero los ministros de Economía del G-20 anunciaron hace un mes que el plan también incorporaría una respuesta, inmediata y global, ante la nueva crecida de la crisis financiera.

La presidencia francesa se afana en lograr que cada país especifique qué medidas va a tomar en los próximos meses. Pero el margen es ahora, con las cuentas públicas en números rojos, amplios programas de liquidez en marcha y tipos de interés bajos, más reducido que en 2008. Y aun así, Gurría reclamó de los Gobiernos más activismo. "Sin cambios, vamos a tener durante mucho tiempo un crecimiento muy lento, un desempleo elevado y un alto nivel de deuda. Tenemos que agitar esto", insistió.

El riesgo de un frenazo económico que impida volver a crear empleo amenaza también a Estados Unidos, cuyas previsiones sufrieron una revisión drástica (en 2012 avanzaría un 1,8%, frente al 3,1% que la OCDE pronosticaba en primavera). Pero la

falta de crecimiento y los problemas para reactivar el flujo de crédito son ahora mucho más urgentes en la zona euro. Y la situación se deteriora muy rápido: cuando el FMI alertó en septiembre de que la recesión volvía a ser una posibilidad, pronosticó que el PIB de la zona euro crecería un 1,1% en 2012. Un mes después, la OCDE deja esa previsión en el 0,3%.

Gurría enfatizó que, ante la amenaza de recesión, el Banco Central Europeo sí "tiene aún un poco de margen, y debería usarlo". No es la primera (ni será la última) petición al banco central para que baje los tipos de interés de la zona euro, ahora en el 1,5%. "Les recomendaría que lo reduzcan, entiendo que se preocupen por las presiones inflacionistas futuras, pero el problema hoy es el crecimiento", añadió el secretario general de la OCDE. Mario Draghi, exgobernador del Banco de Italia, preside desde esta semana el BCE en sustitución de Jean-Claude Trichet. Y su primer Consejo de Gobierno, donde se revisa la política de tipos, tendrá lugar este jueves, solo un día antes de la cumbre del G-20.

La OCDE considera que los acuerdos adoptados la pasada semana por la zona euro - refuerzo del fondo de rescates, quita pactada de la deuda griega y recapitalización de la banca-, "van en la buena dirección" para contener la crisis financiera. Pero espera "una información más detallada sobre su desarrollo" para dar su veredicto definitivo.

La OCDE hace recaer el peso de sus recomendaciones para reactivar el crecimiento en las "reformas estructurales". Pese a las estrecheces presupuestarias, el organismo pide que se refuerce a los servicios públicos de empleo para invertir en formación. Al tiempo, reclama una nueva regulación laboral que dé más protección a los trabajadores temporales en detrimento de la que disfrutaban los trabajadores con contrato estable. Y abunda en la necesidad de liberalizar el comercio y las actividades reguladas por colegios profesionales.

El recetario es muy similar al que, de forma recurrente, prescribe a la economía española. "Ha hecho mucho en la dirección adecuada", fue la escueta referencia a España que se le pudo sacar a Gurría ayer.

Unión Europea

Dadme una palanca y hundiré al mundo

Por Alejandro Nadal (*) La Jornada, 02/11/11

En los dramas de Eurípides y Sófocles las figuras heroicas frecuentemente se suicidan para liberarse de situaciones en las que se saben perdidos de antemano. Para el héroe no hay salida y camina inexorablemente hacia su propia destrucción. Los profetas en la tragedia griega poseen información y la utilizan para encauzar al héroe hacia su destrucción, presentándola a través de adivinanzas indescifrables o herméticos enigmas.

La tradición se mantiene viva en Europa, pues hace unos días, en la cumbre de líderes europeos para dar la solución definitiva a la crisis del euro, se hizo alarde de los mismos impulsos suicidas y se sentaron las bases de la destrucción inexorable de la moneda común.

La cumbre anunció una rasurada de 50 por ciento sobre el principal de la deuda griega. Se dice que es un recorte voluntario para no desencadenar un evento crediticio. Pero ¿qué es un evento crediticio? Ese eufemismo alude veladamente al cataclismo financiero que se produciría si se cumplen las condiciones de los seguros de deuda que los bancos europeos han contratado con sus contrapartes estadounidenses para cubrirse en caso de impago por parte de algún gobierno de la eurozona. Para que los bancos acepten, se les ha presionado, chantajeado y corrompido con un paquete de incentivos de 30 mil millones de euros.

Luego vino el plato fuerte: el anuncio de la ampliación del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) hasta un billón de euros. Y si usted se pregunta de dónde sacaron ese dinero, la respuesta es que no lo tienen. El anuncio es un engaño: el Fondo no ha sido dotado de un céntimo de recursos frescos.

Esto demanda una explicación. Se podría haber utilizado al Banco Central Europeo para imprimir unos 700 mil millones para aumentar el poder del Fondo. Pero los alemanes están en contra. Así que se espera que el sector privado en Europa pueda proporcionar una parte de este monto. Pero con las perspectivas a la baja, esa aportación no rebasaría unos cuantos millones de euros. Entonces, ¿de dónde piensan los líderes europeos sacar el resto?

La respuesta: de China. Sí, ahora le toca a esa pieza mitológica llamada mercados emergentes rescatar a la vieja Europa. Claro, el comunicado también habla de Brasil e India, pero no hay que engañarse. Esos dos no podrían entrarle a una aventura de este calibre. Por eso lo primero que hizo Sarkozy saliendo de la reunión fue llamar a Hu Jintao para darle la buena nueva. El presidente chino recibió el mensaje con frialdad.

El plan es absurdo. La mayoría de los países europeos (salvo Alemania e Irlanda) mantiene un déficit comercial importante con Pekín. Así que pedirle recursos a China para apuntalar el FEEF equivale a pedirle dinero prestado para seguir comprando sus exportaciones. Las relaciones comerciales y financieras entre China y Estados Unidos han estado basadas en el mismo principio, lo que condujo a los desequilibrios globales que han marcado la economía mundial en las últimas décadas.

Los chinos exigirían condiciones para entrar en un arreglo de este tipo. Demandarían un mejor acceso a los mercados europeos, lo que ayudaría a deteriorar todavía más la balanza comercial y el empleo en Europa. Luego vendría el tema delicado de la paridad cambiaria. Ya un miembro del comité de política monetaria del banco central chino ha declarado que a cambio de invertir en el FEEF, Pekín apremiaría a los europeos para que no se quejen de la manipulación cambiaria que mantiene el renminbi subvaluado.

China tienen sus problemas: una gigantesca burbuja inmobiliaria, bancos con estados financieros de dudosa transparencia y una fuerte sobre-inversión en varias industrias

fundamentales. Tendría que enfrentarles antes de comenzar a jugar al fortachón del barrio que arregla problemas ajenos.

Este enredo esconde una profunda distorsión del Fondo europeo de estabilidad financiera: ahora el apalancamiento se ha convertido en una de sus características esenciales. Apalancar significa utilizar una pequeña cantidad de dinero para conseguir más recursos y poder invertir (y especular). Y eso es precisamente lo que Sarkozy y la Merkel pretenden que se haga con el FEEF. El anuncio de la cumbre europea hasta ofreció la creación de un vehículo especial para atraer inversionistas, no muy diferente de los CDO (collateralized debt obligations) que desempeñaron un papel nefasto como detonantes de la crisis financiera. Resulta paradójico que el apalancamiento, práctica tan apetecida de los especuladores, se haya insertado en el corazón del instrumento que se suponía podía dominar los excesos de la especulación financiera. Arquímedes habría observado que con esta palanca no se necesita un punto de apoyo para hundir la economía mundial.

Al igual que los personajes trágicos, los líderes europeos muestran total incapacidad para aprender y leer las señales. Creyendo dominarlas, abrazan con gusto las fuerzas de su propia destrucción. Keynes, quien conocía bien a los clásicos, les hubiera dicho que el futuro es incierto.

() Alejandro Nadal es economista, profesor investigador del Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, y colabora regularmente con el diario mexicano de izquierda La Jornada.*

La OIT vaticina que la crisis de empleo seguirá hasta 2016

La eurozona bate el récord de parados desde que nació el euro

Por M. V. Gómez - El País, 01/11/11

La crisis financiera mundial ha hecho mucha mella en el empleo. España es el ejemplo más dramático. El parte, de momento, arroja cinco millones de parados, antes 1,8. Pero la factura en puestos de trabajo ha sido alta en casi todo el mundo. Cicatrizar esta herida costará mucho tiempo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que harán falta cinco años, hasta 2016. Según los cálculos de la agencia dependiente de la ONU, recuperar los niveles de empleo previos al estallido financiero precisa 80 millones de empleos. Sin embargo, "la reciente desaceleración económica" hace que esto no sea posible a corto plazo, por lo que retrasa un año su pronóstico inicial de recuperación.

La OIT critica con dureza la política seguida por la mayoría de países para salir de la crisis en un informe previo a la cumbre del G-20 que se celebra el próximo viernes en Cannes (Francia) y que se publicó ayer. "No se ha puesto suficiente atención al potencial que los empleos podrían tener para impulsar la recuperación. Los países se han enfocado principalmente en tranquilizar a los mercados financieros. [...] El

debate se ha enfocado en la austeridad fiscal y en cómo ayudar a los bancos [...]. El empleo ha quedado relegado como tema de segunda instancia", analiza.

Las críticas de la OIT van más allá de las políticas seguidas para salir de la crisis. La organización -integrada por Gobiernos, sindicatos y empresarios de todo el mundo- también lanza sus dardos contra la moderación salarial en los últimos 20 años. "No ha generado una mayor inversión real", explica. "La moderación salarial ha contribuido a exacerbar los desequilibrios globales, lo cual, aunado a las ineficiencias del sistema financiero, dio paso a la crisis y la sigue perpetuando".

Entre las advertencias que lanza el organismo internacional está la del aumento del descontento social, que, según las encuestas que maneja, ha crecido en el 40% de los países estudiados (119) como consecuencia de que han empeorado las condiciones de vida. Tomando como base los estudios sociológicos de la empresa de sondeos estadounidense Gallup, la OIT apunta a que es en las economías avanzadas donde más posibilidades hay de que avance más el descontento social.

El argumento de la OIT encaja con los datos conocidos ayer de la evolución del paro en la zona euro. Desde que se puso en marcha la moneda única nunca hubo tantos desempleados. Según los datos que ayer publicó Eurostat, en la eurozona hay 16,2 millones, cinco más que cuando comenzó la crisis. La tasa de paro ha llegado en septiembre al 10,2. En el conjunto de la Unión Europea, el paro se ha situado en el 9,7%, con 23,2 millones de parados.

España es, en buena medida, responsable de esta evolución. Según Eurostat, que elabora sus estimaciones partiendo de la EPA y los registros de las oficinas de empleo, de los 16,2 millones de parados, 5,2 se encuentran en España, el 32,4%.

A comienzos de 2007, año en que comenzó la crisis, el paro español apenas representaba el 10% del de la zona euro. Estos datos muestran, una vez más, que las crisis económicas en España se ceban en mayor medida con el empleo que en el resto de los socios europeos.

Es inaceptable el acuerdo de la cumbre europea de los días 26 y 27 de octubre de 2011

30 de octubre por **Pascal Franchet, Yorgos Mitralias, Griselda Pinero, Eric Toussaint**

El acuerdo alcanzado en la madrugada del 27 de octubre de 2011 no aporta ninguna solución a la zona euro respecto a la cuestión de la crisis bancaria, de la deuda pública soberana o del euro. Las decisiones a las que se ha llegado postergan los problemas sin resolverlos satisfactoriamente. El CADTM considera que este acuerdo es inaceptable.

Los jefes de Estado y de gobierno, los dirigentes de la Comisión Europea, la patronal de los bancos privados y la directora del FMI se reunieron en Bruselas con el objetivo de encontrar una solución a la amenaza de las quiebras en cadena, que pesa sobre los grandes bancos privados europeos, principalmente franceses, españoles, griegos, italianos, alemanes, portugueses, belgas... Todos ellos multiplicaron, antes y después del período 2007-2008, los comportamientos de riesgo, con el fin de obtener máximos beneficios a corto plazo para satisfacer el apetito de sus grandes accionistas, y distribuir bonus exorbitantes a sus ejecutivos y *traders*. Los préstamos a las familias y a las empresas sólo representan una parte totalmente marginal de su volumen de negocio, del 2 al 5 %. El apoyo masivo que recibieron de parte de los Estados, del BCE y de la Reserva Federal desde los años 2007-2008, no sirvió a la economía productiva ya que fue desviado hacia actividades altamente especulativas, especialmente con títulos de deudas públicas soberanas. Los bancos privados se financian a corto plazo al mismo tiempo que invierten a medio o largo plazo: obligaciones del Estado o de empresas, mercados a plazo de materias primas y productos básicos, productos agrícolas, *swaps* sobre divisas y numerosos productos derivados que escapan a cualquier control de los poderes públicos. La quiebra del banco franco-belga Dexia, a comienzos del mes de octubre de 2011, ha sido el resultado de esta política. El efecto dominó que puede producirse en Europa y del otro lado del Atlántico pesó enormemente en la reunión celebrada en la noche del 26 al 27 de octubre.

La decisión de aplicar una quita de un poco más del 50 % a los títulos griegos en manos de los bancos —la cumbre europea del 21 de julio de 2011 sólo había previsto una reducción del 21 %— se volvió inevitable, desde agosto de 2011, puesto que el precio de los títulos se hundía en el mercado de ocasión de deudas. Efectivamente, los títulos griegos sufren una rebaja del 65 al 80 % en el mercado secundario. Mientras que los jefes de Estado anuncian que han impuesto un sacrificio importante a los bancos, una vez más los banqueros salen muy bien parados. Y esta es la causa por la que, provisoriamente, se asiste a una reacción alcista tanto de los mercados financieros como del valor de las acciones de los bancos en la bolsa.

La decisión del 27 de octubre no constituye en absoluto una solución favorable para el pueblo griego, que sufre de lleno los efectos de la crisis agravada por las políticas de austeridad que le infligen. La operación en curso esta liderada completamente por los acreedores y responde a sus intereses. El plan actual de reducción de la deuda es una versión europea del plan Brady que tuvo efectos nefastos en los países en desarrollo durante los años 1980-1990. Este plan —llamado así por el nombre del secretario del Tesoro estadounidense de ese momento— implicó la reestructuración de la deuda de los principales países endeudados mediante un intercambio de títulos. Los países participantes fueron Argentina, Brasil, Bulgaria, Costa Rica, Costa de Marfil, República Dominicana, Ecuador, Jordania, México, Nigeria, Panamá, Perú, Filipinas, Polonia, Rusia, Uruguay, Venezuela y Vietnam. En esa época, Nicholas Brady había anunciado que el volumen de la deuda se vería reducido en un 30 % —en realidad cuando la reducción se produjo fue mucho menor, y en varios casos, y no los menos importantes, la deuda incluso aumentó—, y que los nuevos títulos, los títulos Brady, garantizarían un tipo de interés fijo de cerca del 6 %, lo que era muy favorable para los banqueros. Esto también aseguraba la continuación de las políticas de austeridad bajo el control del FMI y del Banco Mundial. Ahora, en otras latitudes, la misma lógica provoca los mismos desastres. La troica (BCE, Comisión Europea, FMI)

impone una austeridad sin fin a los pueblos de Grecia, Portugal e Irlanda. Y si la reacción no llega a tiempo, otros les seguirán: Italia, España, Bélgica, Francia...

Este plan no permitirá una salida válida de la crisis para Grecia por dos razones fundamentales:

- ▶ **1** en primer lugar, la reducción de la deuda es totalmente insuficiente;
- ▶ **2** y en segundo lugar, las políticas económicas y sociales aplicadas en Grecia, de acuerdo a las exigencias de la troica, debilitarán aún más al país. Esto permite caracterizar de odiosas tanto la nueva financiación, acordada en el marco de ese plan, como las antiguas deudas así reestructuradas.

Grecia se encuentra acorralada entre dos opciones:

- ▶ Resignarse y someterse a la troica, con una nueva humillación de por medio.
- ▶ Rechazar las imposiciones de los mercados y de la troica, suspender el pago de la deuda y lanzar una auditoría con el fin de repudiar la parte ilegítima de la misma.

Otros países ya se ven, o se verán, en breve confrontados a la misma opción: Portugal, Irlanda, Italia, España... y la lista no es exhaustiva. Puesto que en toda la Unión Europea se están aplicando, en diversos grados, las mismas políticas, es necesario rechazar, en cada uno de los países, los planes de austeridad y lanzar auditorías ciudadanas de la deuda pública.

La experiencia de 2007-2008 no llevó a los gobiernos a imponer reglas estrictas de prudencia. Al contrario, se deben tomar medidas para impedir que esas instituciones financieras, bancos, compañías de seguros, fondos de pensiones y otros hedge funds continúen haciendo estragos. Es necesario llevar ante la justicia a las autoridades públicas y a los patrones de empresas responsables directos o cómplices activos de los desastres bursátiles y bancarios. En el interés de la gran mayoría de la población es urgente expropiar los bancos y ponerlos al servicio del bien común, nacionalizándolos y poniéndolos bajo el control de los trabajadores y de la ciudadanía. No sólo hay que rechazar cualquier indemnización para los grandes accionistas, sino que conviene recuperar el coste del saneamiento del sistema financiero de su patrimonio global. Igualmente, se trata de repudiar las acreencias ilegítimas que los bancos privados reclaman a los poderes públicos. Por supuesto, también hay que adoptar una serie de medidas complementarias: control de los movimientos de capitales, prohibición de la especulación, prohibición de las transacciones con los paraísos fiscales y judiciales, implantación de una fiscalidad que tenga por objetivo el establecimiento de la justicia social... En el caso de la Unión Europea, conviene derogar varios tratados, como el de Maastricht y el de Lisboa. Es necesario también modificar radicalmente el estatuto del Banco Central Europeo. Mientras que la crisis todavía no alcanzó su apogeo, es el momento preciso para dar un giro radical a la situación. El CADTM apoya, con otras organizaciones, las iniciativas tomadas en distintos países para una auditoría ciudadana de la deuda. El movimiento de los Indignados y «Occupy Wall Street» han desencadenado una dinámica muy creativa y emancipadora que hay que reforzar.

.....

El CADTM Europa (Comité para la anulación de la deuda del tercer Mundo), está presente en Grecia, Francia, Bélgica, España, Suiza y Polonia. En el ámbito

mundial, la red CADTM comprende 33 países. El último libro CADTM publicado es: Damien Millet y Eric Toussaint (direc.) La Deuda o la Vida, Icaria Editorial, Barcelona, 2011



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)